CANTO DE COMUNIÓN

Gloria, honor a Ti Señor Jesús

- 1. Cristo manifestado en la carne. Gloria, honor a Ti.
- 2. Cristo santificado en el espíritu. Gloria, honor a Ti.
- 3. Cristo contemplado por los Ángeles. Gloria, honor a Ti Señor Jesús.
- 4. Cristo proclamado entre los paganos. Gloria, honor a Ti.
- 5. Cristo creído en el mundo. Gloria, honor a Ti.
- 6. Cristo exaltado en la gloria. Gloria, honor a Ti Señor Jesús.

SALIDA: Salve dominicana

ORACIÓN AL SANTO NIÑO DE ATOCHA

¡Oh Divino Niño de Atocha!: acudimos a ti para que nos concedas la gracia de cobijarnos bajo tu protección y amparo.

Que tu candor y mansedumbre sean el sendero que nos conduzca a purificar nuestros corazones y nuestras almas. Tus atuendos de peregrino inspiren e Iluminen la sencillez y simplicidad De nuestro peregrinaje de cada día.

Humildemente te pedimos y suplicamos, con la intercesión de tu Santísima Madre la Virgen María, que nos libres de todo mal y permanezcamos siempre, siempre, fieles a tus divinas enseñanzas.

Basílica -Parroquia de Nuestra Señora de Atocha C/ Julián Gayarre 1 www.basilicadeatocha.es





Z

COMUNIDAD

Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



SANTO NIÑO DE ATOCHA

18 de enero de 2020

HIMNO SANTO NIÑO DE ATOCHA

Te saludamos Niño de Atocha, te veneramos oh redentor, tú eres camino, verdad y vida, dulce esperanza, dulce esperanza en el dolor.

De María Virgen, tú has nacido y eres Eterno Hijo de Dios, tu rostro Niño la luz refleja, del Padre Eterno, del Padre Eterno, su inmenso amor.

Como pastores junto al pesebre, te saludamos oh Niño Dios, te presentamos nuestros pesares, ponlos en manos, ponlos en manos del Padre Amor.

> Tú que anunciaste la buena nueva, que es mandamiento del nuevo Amor, danos tu fuerza, danos tu Espíritu y viviremos, y viviremos en tu esplendor.

Te proclamamos niño de Atocha de los más pobres el defensor, de los más débiles fuerte refugio, grande esperanza, grande esperanza, del pecador.

Tú eres camino de los perdidos, único puente que lleva a Dios. Eres la fuente de vida nueva, Verdad Eterna, Verdad Eterna, inmenso Amor.

Lectura del libro de Sirácida 51, 8-12

Recordé la compasión del Señor y su misericordia eterna, que libra a los que se acogen a él y los rescata de todo mal.

Desde la tierra levanté la voz y grité desde las puertas del abismo, invoqué al Señor: «Tú eres mi padre, tú eres mi fuerte salvador, no me abandones en el peligro, a la hora del espanto y turbación; alabaré siempre tu nombre y te llamaré en mi súplica».

El Señor escuchó mi voz y prestó oído a mi súplica, me salvó de todo mal, me puso a salvo del peligro. Por eso doy gracias, y alabo y bendigo, el nombre del Señor.

SALMO: R. Dad gracias al Señor, invocad su nombre.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todonombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1, 18-25

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera:

María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo.

José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo:

—«José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados».

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-connosotros"».

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y se llevó a casa a su mujer. Y sin que él hubiera tenido relación con ella, dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Jesús.

HISTORIA DEL SANTO NIÑO

La devoción al **Santo Niño de Atocha** tiene un doble origen: por un lado la Basílica de Ntra. Sra. de Atocha de Madrid y por otro el Santuario de Plateros en México. Desde la Basílica se llevó en el siglo XVIII una imagen de la Virgen de Atocha con su Niño a una iglesia en honor al Santo Cristo en Plateros. La imagen desapareció y pronto esculpieron unas nuevas de la Madre y el Niño que se podían separar. El Niño pronto adquirió fama milagrosa, se veneraba solo y su devoción se extendió por toda América Latina y



Filipinas. Se le considera el patrono de los mineros, los encarcelados y los niños.

El Santo Niño: peregrino de la compasión



El Niño aparece vestido de peregrino con la "concha de Santiago" y sostiene una cesta con alimentos. Se representa así por una leyenda que se remonta al Madrid medieval bajo la ocupación musulmana. Esa leyenda cuenta que en Atocha, muchos cristianos estaban en prisión debido a la fe que profesaban. En poco tiempo se supo que un misterioso niño iba por las noches a visitar a los prisioneros y les llevaba comida. La pequeña vasija de agua que llevaba nunca estaba vacía, y la canasta siempre estaba llena de pan para alimentar a todos los desafortunados prisioneros. Los familiares de los prisioneros que acudían a pedir un milagro a la Virgen de Atocha y su Hijo, comenzaban a sospechar la identidad del pequeño niño porque veían como los zapatos del Niño Jesús estaban gastados. Cuando los reemplazaban por

unos nuevos, al día siguiente volvían a estar manchados...

El Santo Niño en la Basílica de Atocha

En la **Basílica de Atocha** siempre hubo una imagen de un **Niño Jesús**, porque los dominicos promovían en sus iglesias la devoción al Santo Nombre de Jesús, pero la imagen se perdió durante la Guerra Civil. En la segunda mitad del siglo XX, apareció un **cuadro del Santo Niño de Atocha** en un confesionario. Esa imagen se tomó como modelo para hacer la actual talla del Niño que se conserva en la Basílica. El cuadro se guardó bajo llave en el archivo parroquial y cuando se volvió a abrir el archivo, el lienzo había desaparecido misteriosamente.

Así volvían a quedar unidos dos continentes a través de una sola devoción al Niño que hoy recibe a quienes acuden al templo de Atocha, situado al fondo de la iglesia, en una nave lateral.